







METRICO MANIFIESTO DE LA CELEBRE, Y MAGNIFICA FESTIVIDAD, QUE EL ILLUSTRE, Y VENERABLE

ORDEN TERCERO

DEDICò CON RENDIDO AFECTO

A MARIA SS^MA.

DEL CARMEN

SU PATRONA, Y MADRE ESCLARECIDA, EN SU PROPRIO DIA diez y ſeis de Julio de eſte año de mil ſetecientos y veinte y tres.

SIENDO INSIGNE PRIOR DE DICHO SAGRADO ORDEN

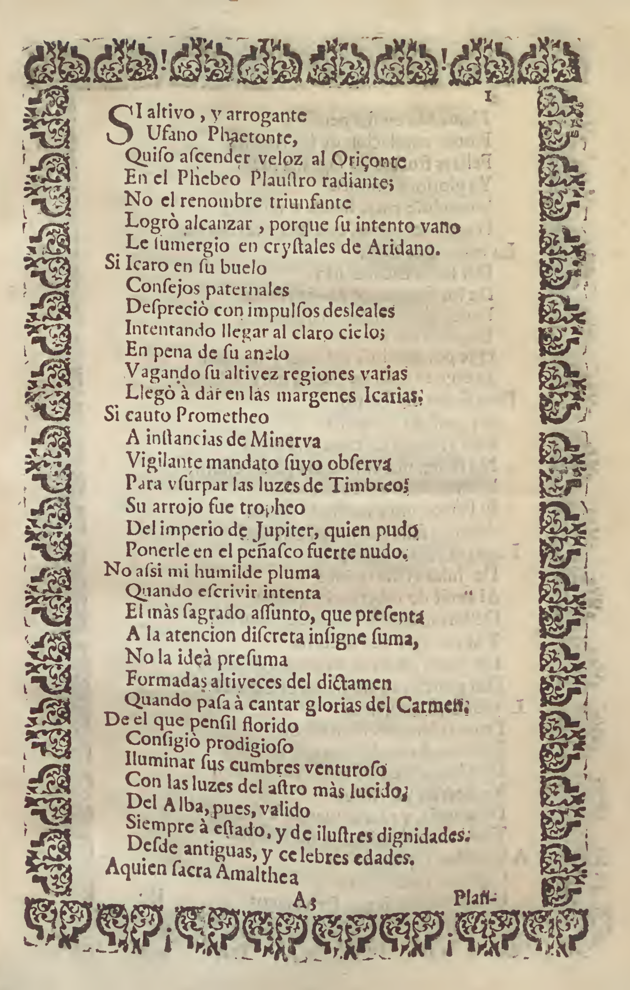
DON JOSEPH DE SANDE Y PELORO, Eſcrivano Publico, y del Numero de eſta Ciudad de Granada.

DEDICATORIA

AL Lic. D. FRANCISCO ROMERO y Villa Real, Cura de la Iglesia de los Lugares de Cullar, Ijar, y Ambròs, de este Arçobispado de Granada, y Tercero del Orden de N. Madre, y Señora del Carmen.

SONETO.

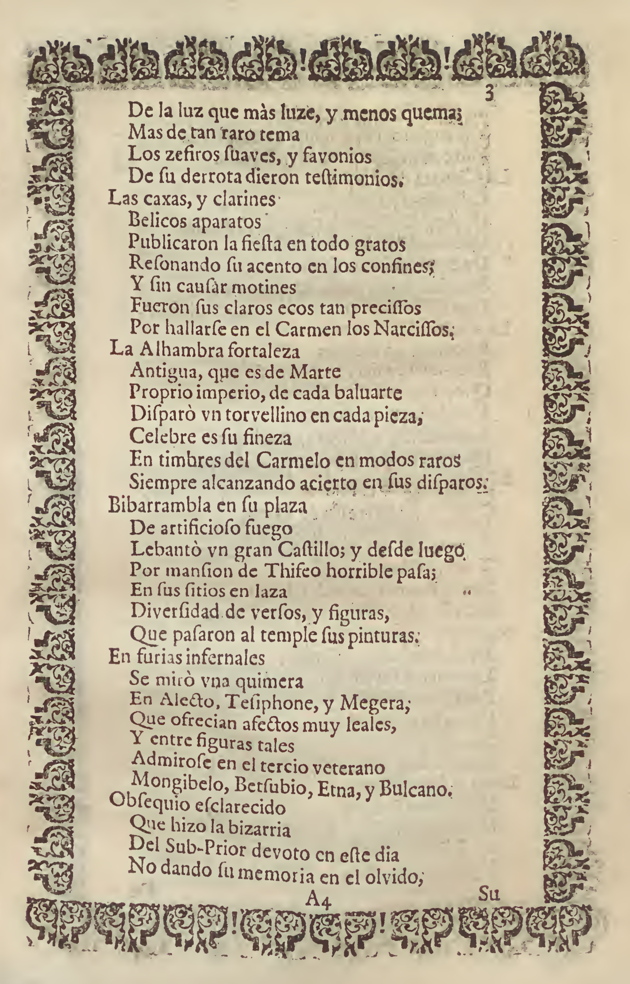
A Tu seguro asilo estos fragmentos
Del asunto, q́ explican sus canciones,
Recurren por lograr oy sus renglones
El aplauso mayor de sus acentos:
Lo indocto, que hallaràs en los talentos,
Suplica yà prudente le perdones;
Solo sì de vn afecto las passiones
Recibe; porque buele à mas alientos:
Atiende, pues, à objeto tan glorioso,
Que son timbres del Carmen excelēte
A quien consagra elogios tu cuydado;
La devocion te admira generoso
En obsequios del Alba, y es patente,
Que de su Amor seràs beneficiado.



SI altivo, y arrogante
Ufano Phaetonte,
Quiso ascender veloz al Oriçonte
En el Phebeo Plaustro radiante;
No el renombre triunfante
Logrò alcanzar, porque su intento vano
Le sumergio en crystales de Aridano.
Si Icaro en su buelo
Consejos paternales
Despreciò con impulsos desleales
Intentando llegar al claro cielo;
En pena de su anelo
Vagando su altivez regiones varias
Llegò à dar en las margenes Icarias;
Si cauto Prometheo
A instancias de Minerva
Vigilante mandato suyo observa
Para vsurpar las luzes de Timbreo;
Su arrojo fue tropheo
Del imperio de Jupiter, quien pudo
Ponerle en el peñasco fuerte nudo.
No assi mi humilde pluma
Quando escrivir intenta
El màs sagrado assunto, que presenta
A la atencion discreta insigne suma,
No la ideà presuma
Formadas altiveces del dictamen
Quando pasa à cantar glorias del Carmen;
De el que pensil florido
Consigiò prodigioso
Iluminar sus cumbres venturoso
Con las luzes del astro màs lucido;
Del Alba, pues, valido
Siempre à estado, y de ilustres dignidades:
Desde antiguas, y celebres edades.
Aquien sacra Amalthea

 Plan-

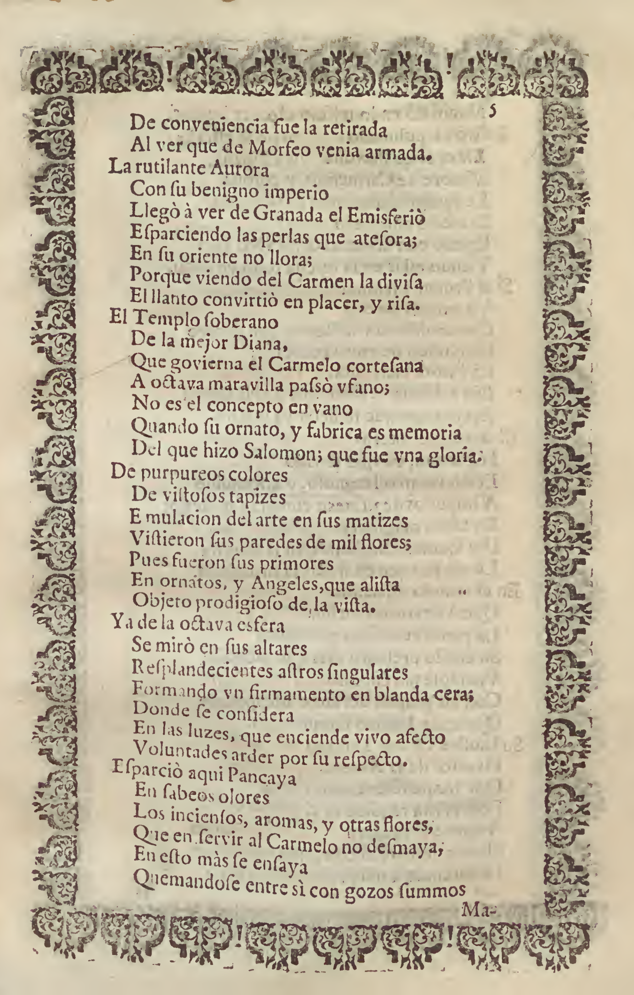
Plantando en ſus penſiles
Flores, emulacion de los Abriles
Felizes fructos de ſagrada ideà;
Yà glorioſo campea
Mirandoſe entre luzes, y colores
Fragrantes rayos, con lucientes flores.
La magnifica fieſta
Del ſacro Eſcapulario
De los favores de Maria erario
Es del diſcurſo celeſtial floreſta;
Empreſa tan honeſta,
Que por glorioſa celebre, y ſagrada
Es digna en fin de pluma muy delgada.
Pero furias del Noto,
Mi profuga barquilla
Con el norte de tanta maravilla
No teme, ni à enſenadas yà de Cloto;
Porque ſiendo el Piloto
El Patrocinio excelſo de Maria
Alcança feliz puerto en eſte dia.
Llegò el Aſtro diurno
De Julio el dia quince
Al zenit de Iliberia claro linze
Deſterrando influencias de Saturno;
Y al ver, que por ſu turno
Las luzes eſparciò en medio del cielo
Diò principio à ſus fieſtas el Carmelo.
Las ſonoras campanas
Prontas lenguas ſe hizieron
Publicando los jubilos que oyeron
De Granada en las vozes corteſanas;
Ya ligeras; yà vfanas
De alegria, y placer biendoſe ſueltas
Todo fue regocijos en ſus bueltas.
A la region ſuprema
Cometas ſulfurinos
Intentaron ſubir por ſer vezinos



De la luz que màs luze, y menos quema;
Mas de tan raro tema
Los zefiros ſuaves, y favonios
De ſu derrota dieron teſtimonios.
Las caxas, y clarines
Belicos aparatos
Publicaron la fieſta en todo gratos
Reſonando ſu acento en los confines;
Y ſin cauſàr motines
Fueron ſus claros ecos tan preciſſos
Por hallarſe en el Carmen los Narciſſos;
La Alhambra fortaleza
Antigua, que es de Marte
Proprio imperio, de cada baluarte
Diſparò vn torvellino en cada pieza;
Celebre es ſu fineza
En timbres del Carmelo en modos raros
Siempre alcanzando acierto en ſus diſparos;
Bibarrambla en ſu plaza
De artificioſo fuego
Lebantò vn gran Caſtillo; y deſde luego
Por manſion de Thifeo horrible paſa;
En ſus ſitios en laza
Diverſidad de verſos, y figuras,
Que paſaron al temple ſus pinturas;
En furias infernales
Se mirò vna quimera
En Alecto, Teſiphone, y Megera;
Que ofrecian afectos muy leales,
Y entre figuras tales
Admiroſe en el tercio veterano
Mongibelo, Betſubio, Etna, y Bulcano.
Obſequio eſclarecido
Que hizo la bizarria
Del Sub-Prior devoto en eſte dia
No dando ſu memoria en el olvido,

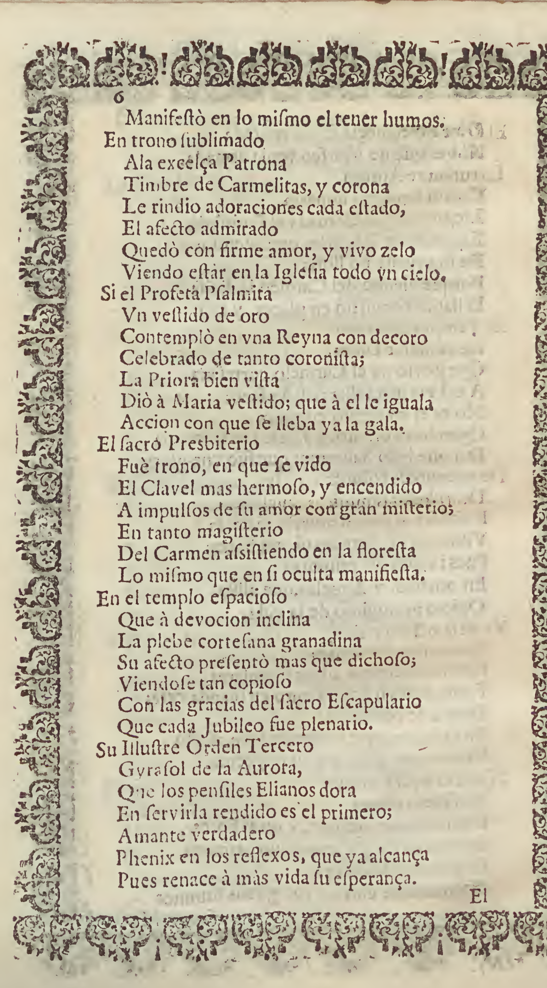
Su aplauſo es muy debido,
Y ſi engaſtos tan amplios no ſe eſtraña
Entre marciales ecos viva Eſpaña.
La Carroza de Apolo
Criſtalinos palacios
De Amphitrite paſo entre ſus topacios
Ocultando ſu luz al alto Polo;
De cuya auſencia ſolo
Subſtituyeron, pues, las luzes varias,
Que el Carmen encendiò en ſus luminarias.
La torre del Convento
Balcones, y ventanas
Encendieron ſus luzes tan vfanas,
Que paſaron à otro firmamento;
Viendoſe en vn momento
En las calles, y plazas tantas luzes
Quantas puſieron pechos andaluzes.
El Caſtillo arrogante
Diſparò ſus calibres
De funeſtos ſuceſſos ſiempre libres,
Porque ſolo ſu esfuerço fue tronante;
Y al ver que radiante
Se miraba por cada claraboya
Bien ſe pudo dezir, aqui fue Troya.
Segunda vez ſonaron
De Alhambra los alientos,
Los coetes ſuvieron tan violentos,
Pues la region del ayre paſearon;
Otros baxos quedaron
Sin que por eſſo ſu lucir ſe pierda
Viendoſe ſu altivez baxo de cuerda.
Durò el feliz feſtejo
De la viſtoſa noche
Haſta que Proſerpina en negro coche
En ſombras apagò tanto reflejo;
Y por juſto conſejo

De



De conveniencia fue la retirada
Al ver que de Morfeo venia armada.
La rutilante Aurora
Con ſu benigno imperio
Llegò à ver de Granada el Emisferiò
Eſparciendo las perlas que ateſora;
En ſu oriente no llora;
Porque viendo del Carmen la diviſa
El llanto convirtiò en placer, y riſa.
El Templo ſoberano
De la mejor Diana,
Que govierna el Carmelo corteſana
A octava maravilla paſsò vfano;
No es el concepto en vano
Quando ſu ornato, y fabrica es memoria
Del que hizo Salomon; que fue vna gloria.
De purpureos colores
De viſtoſos tapizes
E mulacion del arte en ſus matizes
Viſtieron ſus paredes de mil flores;
Pues fueron ſus primores
En ornatos, y Angeles, que aliſta
Objeto prodigioſo de la viſta.
Ya de la octava esfera
Se mirò en ſus altares
Reſplandecientes aſtros ſingulares
Formando vn firmamento en blanda cera;
Donde ſe conſidera
En las luzes, que enciende vivo afecto
Voluntades arder por ſu reſpecto.
Eſparciò aqui Pancaya
En ſabeos olores
Los incienſos, aromas, y otras flores,
Que en ſervir al Carmelo no deſmaya;
En eſto màs ſe enſaya
Quemandoſe entre sì con gozos ſummos

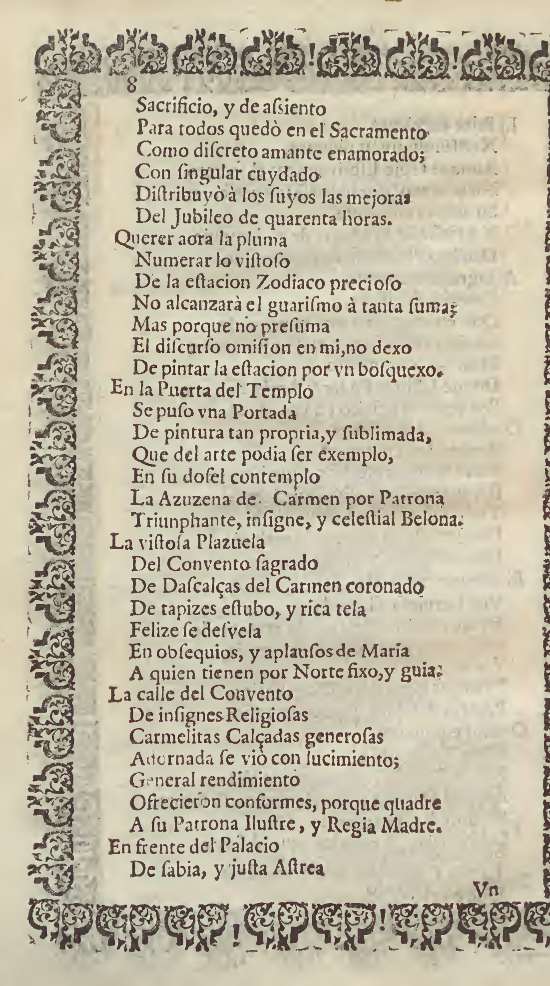
Ma-



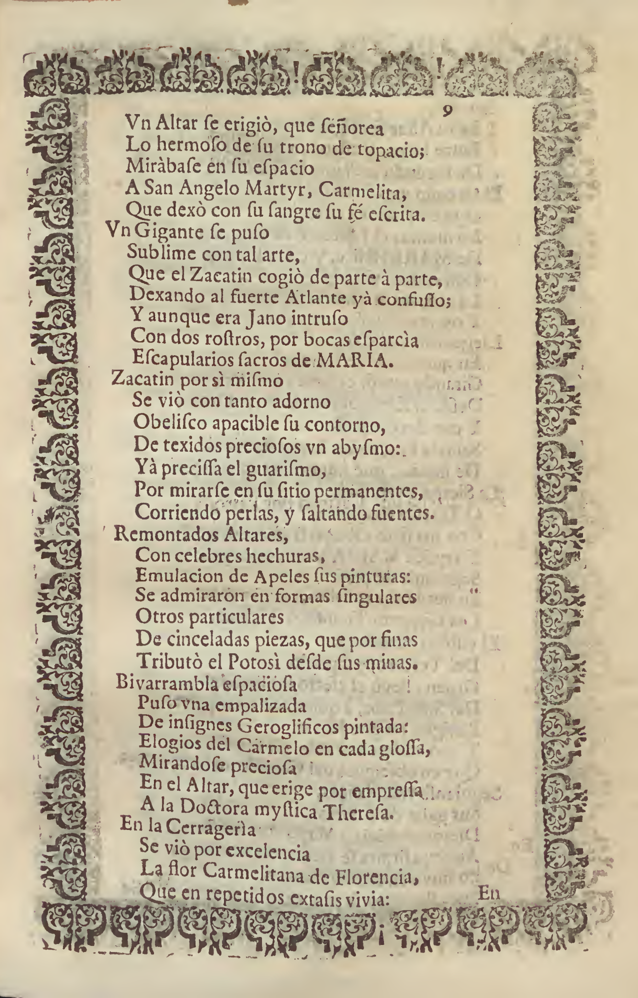
Manifestò en lo mismo el tener humos.
En trono sublimado
Ala excelça Patrona
Timbre de Carmelitas, y corona
Le rindio adoraciones cada estado;
El afecto admirado
Quedò con firme amor, y vivo zelo
Viendo estàr en la Iglesia todo vn cielo.
Si el Profeta Psalmista
Vn vestido de oro
Contemplò en vna Reyna con decoro
Celebrado de tanto coronista;
La Priora bien vistá
Diò à Maria vestido; que à el le iguala
Accion con que se lleba ya la gala.
El sacrò Presbiterio
Fuè trono, en que se vido
El Clavel mas hermoso, y encendido
A impulsos de su amor con grân misterio;
En tanto magisterio
Del Carmen asistiendo en la floresta
Lo mismo que en si oculta manifiesta.
En el templo espacioso
Que à devocion inclina
La plebe cortesana granadina
Su afecto presentò mas que dichoso;
Viendose tan copioso
Con las gracias del sacro Escapulario
Que cada Jubileo fue plenario.
Su Illustre Orden Tercero
Gyrasol de la Aurora,
Que los pensiles Elianos dora
En servirla rendido es el primero;
Amante verdadero
Phenix en los reflexos, que ya alcança
Pues renace à màs vida su esperança.

El

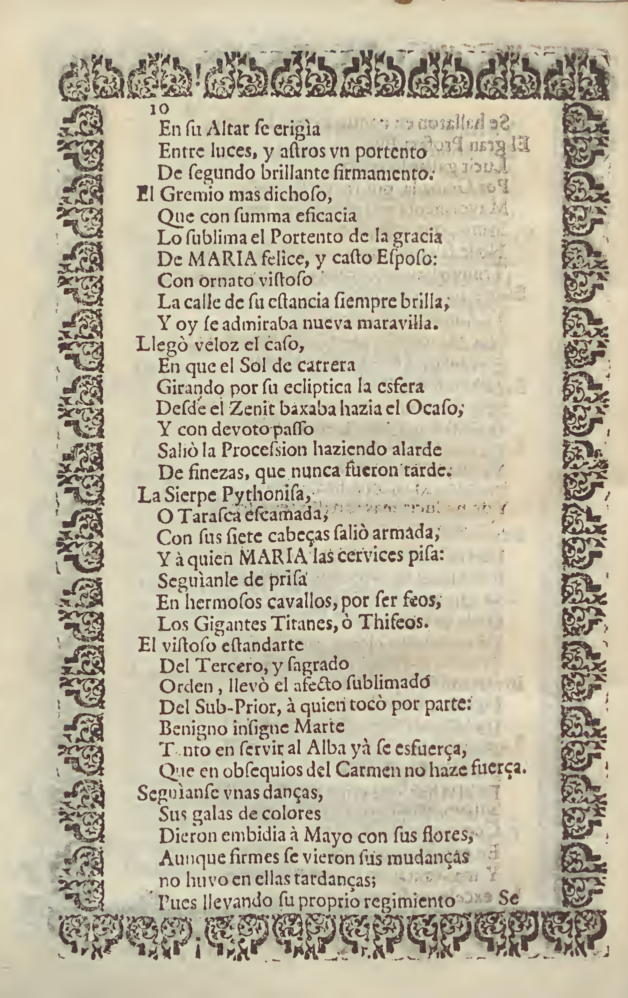
El Prior excelente
Noble insigne, y discreto;
Aunque regio Escrivano oy el secreto
No observò, por hallarse tan presente;
Su zelo es eminente,
Y à pesar de la astucia de el demonio
Dàn las celebres fiestas testimonio.
Al sagrado incruento
Celestial sacrificio,
Que en aras soberanas es propicio,
Se diò principio por mayor portento;
Maximo Sacramento
Donde sabio el Poder, y Amòr campea;
Por verse lo infinito en vna oblea.
Orpheos, Amphiones
Repartidos en coros
Entre lyras, y plectros muy sonoros
Repitieron las musicas canciones;
Todo fuè admiraciones;
Porque estuvo en acorde melodìa
Instrumentos, y voces este dia.
El arte por memoria
Vna hermosa Granada
En las cumbres del templo remontada
Puso, para que fuesse mas notoria,
Y al entonar la gloria
Estampas espirciò, y Escapularios,
Paxaros despidiò, y poemas varios.
Orador eloquente,
Sabio Panegyrista
Fuè vn Llarena, que terminos alista;
A quien Daphne el laurel pone en su frente;
Siempre ha sido patente
Las ciencias, y retorica, que observa
Insigne alumno de mejor Minerva.
Diòse fin al sagrado



Sacrificio, y de aſsiento
Para todos quedò en el Sacramento
Como diſcreto amante enamorado;
Con ſingular cuydado
Diſtribuyò à los ſuyos las mejoras
Del Jubileo de quarenta horas.
Querer aora la pluma
Numerar lo viſtoſo
De la eſtacion Zodiaco precioſo
No alcanzarà el guariſmo à tanta ſuma;
Mas porque no preſuma
El diſcurſo omiſion en mi,no dexo
De pintar la eſtacion por vn boſquexo.
En la Puerta del Templo
Se puſo vna Portada
De pintura tan propria,y ſublimada,
Que del arte podia ſer exemplo,
En ſu doſel contemplo
La Azuzena de Carmen por Patrona
Triunphante, inſigne, y celeſtial Belona.
La viſtoſa Plazuela
Del Convento ſagrado
De Daſcalças del Carmen coronado
De tapizes eſtubo, y rica tela
Felize ſe deſvela
En obſequios, y aplauſos de Maria
A quien tienen por Norte fixo,y guia.
La calle del Convento
De inſignes Religioſas
Carmelitas Calçadas generoſas
Adornada ſe viò con lucimiento;
General rendimiento
Ofrecieron conformes, porque quadre
A ſu Patrona Iluſtre, y Regia Madre.
En frente del Palacio
De ſabia, y juſta Aſtrea

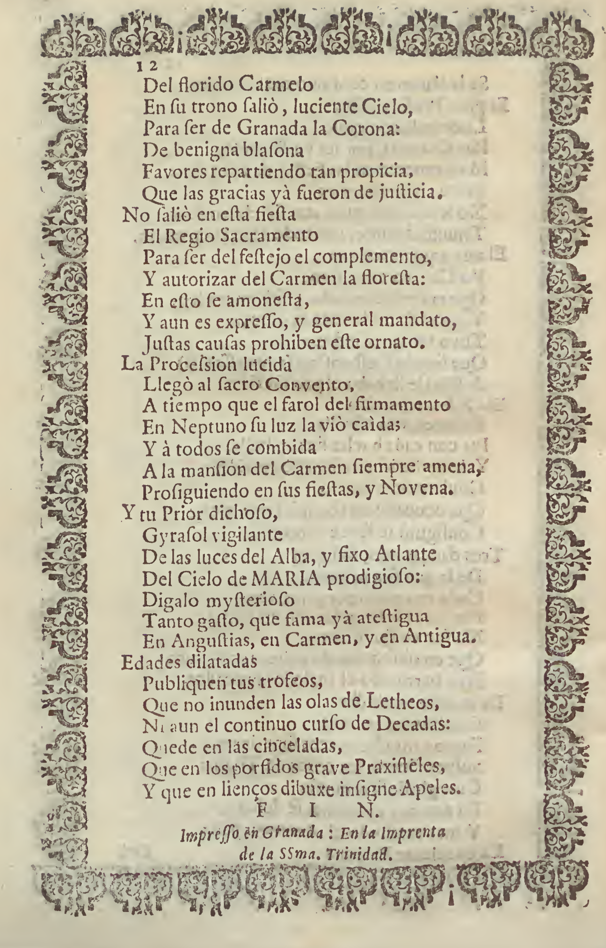


Vn Altar ſe erigiò, que ſeñorea
Lo hermoſo de ſu trono de topacio;
Miràbaſe en ſu eſpacio
A San Angelo Martyr, Carmelita,
Que dexò con ſu ſangre ſu fé eſcrita.
Vn Gigante ſe puſo
Sublime con tal arte,
Que el Zacatin cogiò de parte à parte,
Dexando al fuerte Atlante yà confuſſo;
Y aunque era Jano intruſo
Con dos roſtros, por bocas eſparcìa
Eſcapularios ſacros de MARIA.
Zacatin por sì miſmo
Se viò con tanto adorno
Obeliſco apacible ſu contorno,
De texidos precioſos vn abyſmo:
Yà preciſſa el guariſmo,
Por mirarſe en ſu ſitio permanentes,
Corriendo perlas, y ſaltando fuentes.
Remontados Altares,
Con celebres hechuras,
Emulacion de Apeles ſus pinturas:
Se admiraron en formas ſingulares
Otros particulares
De cinceladas piezas, que por finas
Tributò el Potosì deſde ſus minas.
Bivarrambla eſpacioſa
Puſo vna empalizada
De inſignes Geroglificos pintada:
Elogios del Carmelo en cada gloſſa,
Mirandoſe precioſa
En el Altar, que erige por empreſſa
A la Doctora myſtica Thereſa.
En la Cerragerìa
Se viò por excelencia
La flor Carmelitana de Florencia,
Que en repetidos extaſis vivia:



En ſu Altar ſe erigìa
Entre luces, y aſtros vn portento
De ſegundo brillante firmamento.
El Gremio mas dichoſo,
Que con ſumma eficacia
Lo ſublima el Portento de la gracia
De MARIA felice, y caſto Eſpoſo:
Con ornato viſtoſo
La calle de ſu eſtancia ſiempre brilla,
Y oy ſe admiraba nueva maravilla.
Llegò veloz el caſo,
En que el Sol de carrera
Girando por ſu ecliptica la esfera
Deſde el Zenit baxaba hazia el Ocaſo;
Y con devoto paſſo
Saliò la Proceſsion haziendo alarde
De finezas, que nunca fueron tarde.
La Sierpe Pythoniſa,
O Taraſca eſcamada,
Con ſus ſiete cabeças ſaliò armada,
Y à quien MARIA las cervices piſa:
Seguìanle de priſa
En hermoſos cavallos, por ſer feos,
Los Gigantes Titanes, ò Thifeos.
El viſtoſo eſtandarte
Del Tercero, y ſagrado
Orden, llevò el afecto ſublimado
Del Sub-Prior, à quien tocò por parte:
Benigno inſigne Marte
Tanto en ſervir al Alba yà ſe esfuerça,
Que en obſequios del Carmen no haze fuerça.
Seguìanſe vnas dançàs,
Sus galas de colores
Dieron embidia à Mayo con ſus flores,
Aunque firmes ſe vieron ſus mudanças
no huvo en ellas tardanças;
Pues llevando ſu proprio regimiento
Se

Se hallaron en continuo movimiento.
El gran Profeta Elias,
Lucir gallardo quiso
Por Granada, por ser vn Parayso,
Mayormente en las fiestas de estos dias:
Santo, que valentias
No le faltaron; pues aun siendo anciano
Triunfò siempre, teniendo espada en mano.
El arte aqui introduxo
Vn Cuervo tan altivo,
Que era representado, y fuè muy vivo,
Y agradable à la vista su dibuxo:
Tuvo tan buen influxo,
Que siendo Despensero (empressa alta)
A Elias le llebaba el pan sin falta.
El Orden repartido
En luces, vna estrella
Iva con cada hacha fixa, y bella,
Y de no lucir mas se hallò sentido:
Govierno tan lucido,
Que ocupado en servir à tanta gloria
Consiguiò su felice executoria.
Tres danças mas, distintas
De la que fue primera,
Cada vna passò por primavera,
Por las vistosas galas con sus cintas:
No son en fin sucintas,
Que en obsequios de cultos tan sagrados
Ivan barriendo el suelo los brocados.
La acorde melodìa
En distintos tenores
Fueron sus claros ecos superiores,
Suspendiendo los coros de Thalia:
Con gloriosa armonìa
En entonar canciones se desvela,
Y mas cantando el *Ave maris stella.*
La excelente Patrona



Del florido Carmelo
En ſu trono ſaliò, luciente Cielo,
Para ſer de Granada la Corona:
De benigna blaſona
Favores repartiendo tan propicia,
Que las gracias yà fueron de juſticia.

No ſaliò en eſta fieſta
El Regio Sacramento
Para ſer del feſtejo el complemento,
Y autorizar del Carmen la floreſta:
En eſto ſe amoneſta,
Y aun es expreſſo, y general mandato,
Juſtas cauſas prohiben eſte ornato.

La Proceſsion lucida
Llegò al ſacro Convento,
A tiempo que el farol del firmamento
En Neptuno ſu luz la viò caìda;
Y à todos ſe combida
A la manſion del Carmen ſiempre amena,
Proſiguiendo en ſus fieſtas, y Novena.

Y tu Prior dichoſo,
Gyraſol vigilante
De las luces del Alba, y fixo Atlante
Del Cielo de MARIA prodigioſo:
Digalo myſterioſo
Tanto gaſto, que fama yà ateſtigua
En Anguſtias, en Carmen, y en Antigua.

Edades dilatadas
Publiquen tus trofeos,
Que no inunden las olas de Letheos,
Ni aun el continuo curſo de Decadas:
Quede en las cinceladas,
Que en los porfidos grave Praxiſteles,
Y que en lienços dibuxe inſigne Apeles.

F I N.

Impreſſo en Granada: En la Imprenta de la SSma. Trinidad.